

Puigcerdá 2 de Enero de 1921

AÑO XVI
NÚM. 739

PERIODICO DEFENSOR DE LOS
::INTERESES DE LA COMARCA::



DIRECTOR: B. CADEFÀU

	PRECIOS de SUSCRIPCIÓN:		REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Mayor, 39 PUIGCERDÀ	Anuncios, Remitidos y Reclamos, a precios convencionales NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES	
		Trimestre			
	PUIGCERDA	2 pesetas			
FUERA	2 "				
EXTRANJERO	3 "				

IMPORTACIÓ I EXPORTACIÓ
MAGATZEMS DE QUEVIURES: J. FONOLLEDA SERRA

MAGATZEMS { Carrer Comerç, 19
Carrer Primpcesa, 51
Plassa Pons & Clerch, 3

DESPATX: CARRER COMERÇ, 38

BARCELONA

TELEFON 449 - A,
DIRECCIÓ TELEGRÀFICA I TELEFÒNICA:
ADELLONOF - BARCELONA

BON ANY NOU!!

Desde les columnes d'aquest setmanari saludem a nostres subscriptors bo i desitjant-los un inmillorable any nou.

Que aquest curt espai de la vida sia per a tots un sens fi de benhaurances i que porti amb ell per a nostra Vila i per tot nostre poble una nova vida de pau, treball i regeneració.

LA REDACCIO



DIOS NIÑO

Venid: y en la llanura feraz de Galilea,
En medio de palmeras, no lejos del Jordán,
Vereis, a los fulgores de improvisada hoguera,
Dos pobres caminantes que descansando están.

Miradles: son un hombre de venerable aspecto,
Que atiende cariñoso a una joven mujer,
Transida y resignada, aunque no encuentre un techo
Que a su divino hijito pudiera guarecer.

En busca de él vagaba, ese varon prudente,
Y vuelve presuroso—«María albergue hallé.»
Dice él y hacia un establo ruinoso se encaminan
Mientras María esclama «¡Cuán bueno sois José!»

La noche está serena ¿No veis que las estrellas
Parece centellean con más intensidad?...
Mirad ¡como se alumbra con clara luz la tierra!
¿Quién obra ese prodigio?.., Dios que ha nacido ya.

María, entre sollozos de dicha y de ventura,
Reclina sobre pajas al tierno Redentor.
Y allí sobre un pesebre le adora con ternura
Y con amor profundo, su insigne protector.

Su cuerpo delicado temblando está de frío;
Un buey y un mulo prestan al niño su calor.
Un Dios gime y suspira (¿no es eso una quimera?
Un Dios sufrir no puede con todo su esplendor)

Pero atended y atentos, mirad allá a lo lejos;
Y si vuestra alma duda el cielo os mostrará,
Que un Dios, cuya grandeza jamás encuentra vallas
Tomando carne humana al mundo salvará.

Como un espeso velo se rasga lo Infinito;
Y se oyen vibraciones de un canto celestial.
Entre radiantes nubes que vienen del Olimpo,
Un ejército de ángeles penetra en el portal.

Nuestros carnales ojos, lo ven casi difuso;
No hagais el menor ruido... El eco arrobador
De un celestial concierto ¿no ois medio confuso?
Es el Gloria in excelsis que cantan al Señor.

Cesaron las canciones y el brillante cortejo,
Se esfuma tras de un manto de esplendoroso tul
Y queda dentro un marco de rústica belleza
Un conmovedor grupo, de excelsa beatitud.

¿Que esperais ya? Acercaos ya este precioso ni
Que llora sobre pajas, rendidos adorad. niño
¿No es justo que ofrendemos a Dios nuestro cariño
Cuando hasta de su gloria se quiso despojar?

MARTOS



Locales

Festejos. — Tanto los conciertos como en los bailes celebrados en la sociedad Casino Ceretano, durante las fiestas de Navidad, fueron muy lucidos y animados.

Asi mismo podemos decir del que tuvo lugar ayer noche en el propio centro recreativo.

Para el día de Reyes se proyecta uno que seguramente llamará la atención por lo original y sorprendente.

Tiempo. — Durante la semana hemos disfrutado de un tiempo bonancible, en términos que la gruesa capa de nieve que cubría los tejados se ha desprendido en casi su totalidad.

De continuar asi algunos días más, mucho ganado tendremos, y aquellos temores que abrigabamos de que el invierno sería muy crudo quedarían desvanecidos de todo.

Bien se ha despedido el 1920.

El Año en la Mano

Enciclopedia popular ilustrada

Libro interesantísimo Ptas. 1'50

Belén. — Vese muy visitado el Belén que los P. P. Escolapios han instalado en un departamento de sus escuelas, mereciendo grandes elogios por lo artísticamente dispuesto.

Bodas. — En la parroquial de Sta. María han contraído matrimonio D. Elías Viñas con la Sta. D.^a Dolores Pons.

En la misma parroquia se han unido en indisoluble lazo el joven industrial D. Francisco Sampietro y la simpática Sta. D.^a Ana Ravetllat.

Deseamos a ambas parejas toda suerte de felicidades.

VIEJAS HISTORIAS

EL ÚLTIMO ANGEL
DEL CORREGIO

(Conclusión)

La dócil esposa salió con los niños, y el artista y el solitario quedaron solos.

—Tadeo, dijo el artista; decídmelo francamente: ¿creeis acaso que voy a morir?

Tadeo no se atrevió a responder, porque el artista efectivamente estaba moribundo.

—¡Con que he de morir! exclamó dolorosamente el artista. ¡Ah! ¡mis pobres hijos!

—Dios hace milagros cuando conviene.

—Pero no los hace para los pobres. El otro día, volviendo de Parma, vi un inocente paloma que se columpiaba en una rama de sicómoro, y al pie del árbol había una serpiente; cayó de repenta un rayo que mató la paloma... pero la serpiente escapó lanzando algunos silbidos...

—No intentemos penetrar los arcanos de Dios. Querido Antonio, pensad en vuestra alma y la conciencia...

—¡La conciencia! He pasado la vida trabajando, pero la miseria no me ha abandonado jamás; he soportado todas las penas sin quejarme; he criado a mis hijos en el temor de Dios y del prójimo, y ¿cómo he de temer el juicio del que hace cuarenta años que está ponderando mis padecimientos y mi martirio?

El solitario enternecido estrechó la mano del pintor y dijo:

—Hombre sencillo, genio sublime, sí, tienes razón: la inocencia de tus costumbres será el mejor abogado que puede desearse en el tribunal de Dios.

—Llamad a mi mujer y a mis hijos, dijo luego el artista, quiero despedirme de ellos.

Entró la mujer con sus hijos, y como llevados de un impulso simpático se hincaron todos de rodillas a la cabecera de la cama de aquel buen padre y esposo.

—Esposa mía, hijos míos, amados hijos míos, dijo el pintor, voy a morir... ¡oh! no lloreis por Dios, porque más tarde o más

temprano, todos hemos de pagar esta deuda inevitable. Yo hubiera deseado haceros felices, pero la perseverancia de mi desgracia ha podido más que la perseverancia de mi pincel. Octavio y Ludovico, tanto si sois soldados como si sois labradores, no abandonéis jamás a vuestra madre ni a vuestras hermanitas...

Mientras el artista estaba pronunciando estas palabras, una de las niñas que estaba durmiendo se despertó sobresaltada, y viéndose a su madre y a sus hermanos arrodillados hincó también las rodillas y se puso a rezar. La agraciada postura de aquella niña, su rostro perfectamente ovalado y la suavidad de su mirada, que parecía buscar en el cielo una estrella desconocida, conmovieron el artista, que repentinamente concibió el deseo de retratarla.

—Dadme los pinceles y la paleta, exclamó el moribundo pintor.

—Si, dádselo, dijo el hermano Tadeo a Octavio que parecía titubear; dádselo, porque el artista tiene también, como el guerrero, un campo de batalla donde quiere morir.

Tadeo incorporó al artista haciéndole en la cama un especie de caballete, y el inmortal maestro tomó el pincel, meneó los colores, y reprodujo en el lienzo las facciones de aquella cándida criatura con aquel correcto dibujo y aquel suave colorido en que se distinguía su genio.

Concluida la obra, que podía considerarse como una perla, un diamante, un prodigio donde brillaban a la vez las perfecciones del arte y de la naturaleza, el pintor dijo al solitario:

—He firmado los primeros cuadros con mi verdadero nombre, Antonio Allegri, que era el de mi padre; los de la segunda época de mi vida, con el nombre de Lieti que era el de mi madre; pero ¿con que nombre firmaré este, Tadeo?

—Con el nombre de tu inmortalidad, con el nombre de *Corregio*.

Accediendo a la invitación del ermitaño, Antonio escribió al pie del lienzo: *Il Corregio in limine mortis pinxit 17 august. 1534.*

Poco después fijó la vista en el crucifijo,

extendió los brazos hácia sus hijos, cerró los ojos y exhaló el postrer suspiro. El último ángel del Corregio fué la última expresión con que se despidió del mundo, y uno de sus mejores títulos de gloria.

Al otro día toda la población de Corregio y la misma Parma, representadas por sus magistrados y por sus habitantes mas distinguidos, asistieron a los funerales del grande artista. El hombre que había vivido en la miseria se veía saludado despues de la muerte con el título de grande, de inimitable y aun de divino.

Echóse de menos entre los concurrentes al solitario del campamento de Trajano; pero seis meses después quedó interpretada aquella ausencia para la mayor gloria del Corregio y para mayor provecho de su indigente y numerosa familia.

Todas las casas soberanas de Italia enviaron corredores judíos a Corregio para adquirir los dibujos y bosquejos del ilustre pintor. Alucinada por los consejos de aquellos agentes secretos, y llevada de la indigencia, la viuda del inmortal artista consintió poner en pública subasta la herencia que le había legado el genio más extraordinario y el talento más distinguido de toda la Italia.

Después de haber vendido a precios insignificantes la mayor parte de los cuadros, se puso de manifiesto la última obra del maestro su *Ultimo Angel*, fijándose su precio en diez ducados.

El agente del marqués de Montferrato pujó hasta trece ducados, el del duque de Mantua pujó la obra en otros cinco, el del duque Fernando de Este en quince, y el gran modelo del Corregio iba a venderse por la módica suma de treinta y tres ducados cuando de repente penetra entre la muchedumbre un hombre vestido con el uniforme de tropas esclavonas, y poniendo el guantelete sobre el cuadro dice con energía:

—En nombre del rey de Francia, en nombre de Francisco I ofrezco veinte mil escudos por este cuadro.

Miráronse los agentes de la avaricia como sorprendidos, y ninguno de ellos se atrevió a luchar con el rey de Francia.

El *último ángel del Corregio* fué adjudicado a Francisco I.

La viuda y los hijos del ilustre pintor reconocieron al solitario del campamento de Trajano, y Mónica exclamó:

—¡Nos habeis salvado, señor capitán!

—No, señora, replicó el solitario: quien os ha salvado verdaderamente es el rey de Francia, que con razón se considera como el padre y el monarca de todas las inteligencias y de todas las glorias. Mi único mérito consiste en haber indicado al magnánimo príncipe las obras de un gran talento que ya no existe y la grandeza de un infortunio que todavía vive.

M. A. DE L.

TINTES WATERMAN

Demánanse en aquesta Imprenta

N. de la R. Por indisposición del operario, nos vemos obligados a suprimir las dos páginas interiores de nuestro semanario.

Pedimos perdón a nuestros suscritores y les prometemos reparar la falta.

Temperaturas de la semana

Día	Máxima	Mínima
25	5	—3
26	7	—3
27	8	—6
28	8	—4
29	6	—2
30	10	—3
31	10	—3

Tip. Ceretania.—Puigcerdá